

Unas Termas integradas en una plaza con el programa MECENAS.

Hay una idea clave que sirve de referencia a las actuaciones que lleva a cabo el Consorcio y es que la integración de restos arqueológicos debe hacerse compatibilizando el desarrollo de la ciudad del presente con su pasado. De esta manera se posibilita mantener vivo el tejido urbano mediante la coexistencia de un uso estratigráfico del suelo, de modo que en la parte inferior se preserve el patrimonio histórico recuperado para una utilidad cultural y en la superior se pueda responder a las necesidades cotidianas de cualquier ciudad con la construcción de viviendas, oficinas y negocios.

El presente proyecto de adecuación, que ha contado para su culminación con la aportación económica de los MECENAS (dos anualidades), cumple con tales planteamientos de la forma más satisfactoria al quedar unos baños públicos romanos plenamente accesibles, integrados en una plaza pública. Así, Augusta Emerita se muestra complementando sus grandes recintos monumentales con los restos arqueológicos que están repartidos por la ciudad, todo lo cual viene a incrementar su valor como Patrimonio de la Humanidad.

Estas termas se emplazaban fuera de las murallas, donde había suficiente disponibilidad de suelo edificable, y en relación a aprovechar la presencia de un ramal del acueducto de San Lázaro-Rabo de Buey que aseguraba un suministro constante y abundante de agua. Por otra parte se localizaban en el cruce de importantes calzadas que se dirigían a lo que hoy llamamos Puerta de la Villa y a otro acceso por un lado de la actual calle Sagasta. En nuestro tiempo, los restos siguen teniendo la ventaja de una situación estratégica idónea, al hallarse muy céntricos y en la ruta del circuito turístico que parte desde la Zona del Teatro y se dirige hacia el Templo de Diana.

Sobre baños públicos tenemos ejemplos más tardíos, como los localizados en el Centro Cultural Alcazaba y en las inmediaciones del Circo, junto al acueducto de San Lázaro, pero los restos integrados en esta plaza son más antiguos (siglo I) y de mayor extensión, en torno a 500 m² lo que va a quedar aquí visible, de los más de 1200 m² que se ha calculado que ocuparía el complejo termal. Además, estos restos resultan más representativos para entender cómo eran y cuáles eran sus partes, con la zona de baños fríos, templados, calientes, vestuario, zona de masajes, la palestra, etc., cómo desaguaba y las reparaciones y reformas a las que se veían obligados a hacer agotadas las estructuras con el uso continuado hasta el Bajo Imperio.

El solar fue excavado desde comienzos de 2002 al 2004, con un equipo mixto costado por el promotor de las Obras D. Manuel Paredes (a quien agradecemos su plena colaboración) y el Consorcio. A los arquitectos Juan Antonio Ortiz, Ángel de las Heras y José Luis Panadero debemos la solución adoptada de plantear un edificio perimetral que deja una plaza en el medio, con dos de sus lados abiertos para facilitar el acceso a todo el mundo, y un paso elevado entre las dos partes de los baños, que permiten la contemplación de dos ámbitos sin disociarlos.

La musealización emprendida por el equipo del departamento de Monumentos se ha concretado en labores de limpieza, consolidación y restauración de las estructuras; se han solucionado los drenajes, acometido la preinstalación eléctrica, realizado el cerramiento mediante una barandilla de respeto y delimitadores adicionales con echadizos de áridos, ajardinamiento y la elaboración de los paneles explicativos con dibujos reconstructivos.

Con estos baños romanos, Mérida gana un elemento patrimonial más que conjuga el pasado y el presente y, al igual que en época romana, vuelve a recuperar un espacio que sirva de encuentro a viajeros y ciudadanos para disfrutar de su ocio.

Es otro ejemplo del logro colectivo del programa Mecenas, un esfuerzo de conjunto que demuestra que con la aportación modesta de muchos se puede avanzar en la idea de hacer crecer el patrimonio histórico. El programa Mecenas se puso en marcha en el año 2002 y con motivo de cumplir una década, este año esperamos celebrarlo como la ocasión merece.

Miguel Alba